

Valora la Iglesia: Preparación y responsabilidad

RESUMEN DE LA LECCIÓN	
Notas para el facilitador:	Me pregunto... ➤ ¿Para qué nos estamos preparando? ➤ ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas? Yo creo... ➤ Nos estamos preparando para el retorno de Cristo con la meta de ser aceptados por Él cuando regrese (Catecismo PyR, pregunta 550). ➤ Es mi deber contribuir al bien de la sociedad y a obedecer las leyes siempre que no se transgredan las leyes divinas (Catecismo PyR, preguntas 745, 750). Materiales: ➤ Biblia ➤ Catecismo INA ➤ Catecismo PyR ➤ Artículo «¿Estamos aun esperando al Señor?» del boletín VISIÓN, invierno 2015 (adjunto al final de la lección) Referencias: ➤ Biblia: Juan 14:1-4, Romanos 13:1-7 ➤ Catecismo PyR, preguntas 550, 745-748, 750 ➤ Catecismo INA 2.4.10 ➤ Artículos de fe 9 y 10
MENSAJE PREVIO A LA LECCIÓN PARA PADRES Y ESTUDIANTES (POR EMAIL O MENSAJE DE TEXTO)	
	Esta semana conversaremos sobre los artículos de fe 9 y 10, que se enfocan en el futuro y nuestra responsabilidad aquí en la tierra. ¿Dónde encajas tú en este plan? Acompáñanos mañana en nuestro grupo pequeño a las _____.
MENSAJE PARA LOS PADRES DESPUÉS DE LA LECCIÓN (POR EMAIL O MENSAJE DE TEXTO)	
Notas para el facilitador:	Queridos padres: Esta semana, las preguntas «Me pregunto...» fueron sobre nuestro futuro con Cristo y nuestra responsabilidad con la sociedad. La conversación se centró en cómo nuestras acciones de hoy nos ayudan a prepararnos para nuestro futuro. Hablen con su estudiante acerca de su espera en el retorno de Cristo. Díganle lo que están haciendo hoy para prepararse para Su retorno. Con su estudiante, hagan una lluvia de ideas sobre actividades que puedan hacer juntos o valores que puedan incorporar a sus vidas para prepararse para el retorno de Cristo. Como siempre, si tienen alguna pregunta sobre el tema, no duden en contactarnos. Sus líderes de juventud

REFLEXIONES SOBRE LA PRÉDICA DEL DOMINGO (hasta 10 minutos)

Notas para el facilitador:

- Permite que 2 o 3 estudiantes compartan sus reflexiones. En grupos más grandes, varía quién comparte de semana a semana.

- ¿Qué versículo bíblico se utilizó como base de la prédica del domingo pasado?
- ¿Cuáles fueron algunas de las principales enseñanzas? ¿Qué aprendieron?
- En lo que va de esta semana, ¿cómo han aplicado lo que aprendieron en la prédica del domingo pasado?
- ¿Cómo aplicarán de ahora en adelante lo que aprendieron de la prédica del domingo pasado?

INTRODUCCIÓN (hasta 10 minutos)

Notas para el facilitador:

- Permite que 2 o 3 estudiantes compartan sus reflexiones. En grupos más grandes, varía quién comparte de semana a semana.

- ¿Cómo están y cómo se sienten hoy?
- ¿A quién le gustaría compartir su punto para reflexionar o la llamada a la acción de la semana pasada?

Pide a los estudiantes que piensen en su futuro por unos minutos.

- Tal vez estén planeando ir a la universidad y/o elegir una determinada carrera.
- Tal vez quieran unirse a las fuerzas armadas.

Ahora pídeles que escriban lo que están haciendo ahora para prepararse para ese futuro.

- Están tratando de sacar buenas notas en la escuela para poder entrar a la universidad.
- Están haciendo actividades extracurriculares para aprender ciertas habilidades que creen que les serán útiles.

SENTANDO LAS BASES (1 minuto)

Notas para el facilitador:

- Repasa las preguntas «me pregunto» con los estudiantes.

Me pregunto...

- ¿Para qué nos estamos preparando?
- ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas?

LECCIÓN (hasta 25 minutos)

Notas para el facilitador:

Pregunta para el estudiante #1 ¿Para qué nos estamos preparando?

Pregunta a los estudiantes: ¿Por qué van a la iglesia? ¿Por qué tratan de seguir las enseñanzas de Jesús y vivir una buena vida?

- Anima a tus estudiantes a que sean honestos.
- Toma nota si alguno de los estudiantes proporciona una respuesta orientada al futuro.

Di a los estudiantes: Parte del porqué vamos a la iglesia y vivimos una buena vida es porque amamos a Jesús y así es como podemos expresar ese amor. Además, Dios quiere que estemos en comunión con otros creyentes, y querremos lo que Él quiere. Otra razón por la que hacemos estas cosas es por el futuro. Nos estamos preparando para el retorno de Jesús y un futuro en donde vivamos eternamente con Dios.

Lean la pregunta 550 del Catecismo PyR juntos como grupo.

- Los artículos de fe se pueden encontrar en la página 249 del Catecismo PyR.
- Si los estudiantes están interesados en aprender más sobre los acontecimientos futuros que se mencionan en el 9º artículo de fe, pueden leer las preguntas 557-581 del Catecismo PyR en su tiempo libre.
- Se cubrirá información adicional sobre la escatología (la doctrina de las cosas futuras) con mayor detalle en el próximo semestre, «Espera en la promesa del retorno de Jesucristo», del plan de estudios de grupos pequeños de juventud THRIVE.
- Sobre el tema de la obediencia/sumisión, considera hacer referencia y/o recordar a los estudiantes la lección 13 del semestre «Invierte en tu salud espiritual».

Di a los estudiantes: Leamos también juntos nuestro 9º artículo de fe.

- *Yo creo que el Señor Jesús vendrá nuevamente tan seguro como ascendió al cielo y que tomará consigo a las primicias de los muertos y los vivos que esperaron Su venida y fueron preparadas; que después de las bodas en el cielo regresará con ellas a la tierra, establecerá Su reino de paz y ellas reinarán con Él como el sacerdocio real. Al finalizar el reino de paz, Él hará el juicio final. Luego Dios creará un cielo nuevo y una tierra nueva y morará junto a Su pueblo.*

Pregunta para el estudiante #2 Sabemos que nos estamos preparando para el retorno de Jesús (es lo que estamos esperando) pero ¿qué significa esto realmente?

- Para aprender un poco más sobre esto, leamos juntos el artículo «¿Estamos aún esperando al Señor?» del boletín VISION, invierno 2015 (adjunto al final de la lección).
- Después de leer el artículo, pregunta a los estudiantes: ¿Por qué es importante prepararnos para nuestro futuro con Dios?

Pregunta para el estudiante #3 ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas?

Di a los estudiantes: Dios nos ha dado mandatos como parte de nuestra preparación para el retorno de Jesús para ayudarnos a vivir una vida agradable a Dios. Además de estos mandamientos, hay muchas instrucciones útiles, o consejos, que nos ayudan a vivir de la manera que Dios quiere que vivamos. Podemos leer una de estas instrucciones en Romanos 13:1-7.

- Lean juntos el 10º artículo de fe.
 - Para entender mejor el alcance del 10º artículo de fe, considera leer, o túrnense para leer, la sección 2.4.10 del libro del Catecismo (disponible también como aplicación móvil).
- Es común que las personas justifiquen el incumplimiento de una ley o regla porque «no le hará daño a nadie» o «todos los demás lo están haciendo y no se meten en problemas». Dios espera que sigamos las leyes y reglas, **siempre que no se transgredan las leyes divinas.**
- Incluso si pensamos que la ley o regla es un inconveniente, o que «no es para tanto», como ir unos cuantos kilómetros por hora por encima del límite de velocidad, sigue siendo una transgresión de la ley.
 - Considera observar las leyes/reglas (reiterando, **siempre que no se transgredan las leyes divinas**) como un ejercicio en la disciplina espiritual de la obediencia.

Di a los estudiantes: No solo se nos dice que sigamos las leyes de nuestro tiempo, sino que se nos pide más.

- Lee las preguntas 745 y 746 del Catecismo PyR.

Pregunta para el estudiante #4 ¿Cómo puedes contribuir al beneficio de la sociedad y ayudar a promover el bien común?

Di a los estudiantes: El hecho de que aún no sean adultos no significa que no puedan ayudar a la sociedad. Teniendo en cuenta esto, hagamos una lluvia de ideas sobre cómo podemos ayudar, ya sea individualmente o como grupo de jóvenes.

¿QUÉ HAY EN ELLO PARA MÍ? (hasta 10 minutos)

Notas para el facilitador:

Cierra la lección explicando por qué nuestras acciones de hoy nos ayudan a prepararnos para el futuro.

Concluye con las preguntas «Me pregunto...»

- Pide a un estudiante que lea una pregunta «Me pregunto...» e invita a otro estudiante a que responda con una declaración «Yo creo...» con sus propias palabras.
- Mientras repasan cada pregunta y respuesta, haz una pausa y asegúrate de que no haya malentendidos o malinterpretaciones en el grupo.
- Recuérdales a los estudiantes que, en su día de Confirmación, ellos se entregarán, o ya se han entregado, a Dios en obediencia.

Me pregunto...

- ¿Para qué nos estamos preparando?
- ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas?

Yo creo...

- Nos estamos preparando para el retorno de Cristo con la meta de ser aceptados por Él cuando regrese (Catecismo PyR, pregunta 550).
- Es mi deber contribuir al bien de la sociedad y a obedecer las leyes siempre que no se transgredan las leyes divinas (Catecismo PyR, preguntas 745, 750).

Para reflexionar...

- Jesús dice a Sus discípulos: *«No se angustien. Ustedes confían en Dios; confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se [los] preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde Yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde Yo voy»* (Juan 14:1-4 NVI). ¿Qué significan estos versículos para ti? ¿Cómo te dan fuerza y esperanza?

Una llamada a la acción...

- En esta lección, hablamos mucho sobre nuestras acciones de hoy en relación con la preparación para el futuro. Puede ser que te sientas abrumado(a) al pensar en todas las cosas que debes o puedes hacer para prepararte para tu futuro con Dios. Escribe una oración a Dios pidiendo Su ayuda, paciencia y la guía del Espíritu en tu preparación.
- Memoriza el 9º artículo de fe.

Reflexiones semanales

¿Qué versículo de la Biblia se usó como la base de la prédica del domingo pasado?

¿Cuáles fueron algunos de los aprendizajes principales? ¿Qué aprendiste?

En lo que va de esta semana, ¿cómo has aplicado lo que aprendiste de la prédica del domingo pasado?

De ahora en adelante, ¿cómo aplicarás lo que aprendiste de la prédica del domingo pasado?

Para reflexionar.....

Llamada a la acción.....

Valora la Iglesia: Preparación y responsabilidad

Me pregunto... ➤ ¿Para qué nos estamos preparando? ➤ ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas?	Yo creo... ➤ Nos estamos preparando para el retorno de Cristo con la meta de ser aceptados por Él cuando regrese (Catecismo PyR, pregunta 550). ➤ Es mi deber contribuir al bien de la sociedad y a obedecer las leyes siempre que no se transgredan las leyes divinas (Catecismo PyR, preguntas 745, 750).
Referencias: Juan 14:1-4, Romanos 13:1-7; Catecismo PyR, preguntas 550, 745-748 y 750; Catecismo INA 2.4.10; artículos de fe 9 y 10	

1. ¿Para qué nos estamos preparando?

2. Sabemos que nos estamos preparando para el retorno de Jesús (es lo que estamos esperando) pero ¿qué significa esto realmente?

3. ¿Cuáles son mis responsabilidades sociales y cívicas?

4. ¿Cómo puedes contribuir al beneficio de la sociedad y ayudar a promover el bien común?

Para reflexionar: Jesús dice a Sus discípulos: «No se angustien. Ustedes confían en Dios; confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se [los] preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde Yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde Yo voy» (Juan 14:1-4 NVI). ¿Qué significan estos versículos para ti? ¿Cómo te dan fuerza y esperanza?

Llamada a la acción: En esta lección, hablamos mucho sobre nuestras acciones de hoy en relación con la preparación para el futuro. Puede ser que te sientas abrumado(a) al pensar en todas las cosas que debes o puedes hacer para prepararte para tu futuro con Dios. Escribe una oración a Dios pidiendo Su ayuda, paciencia y la guía del Espíritu en tu preparación. Memoriza el 9º artículo de fe.



¿ESTAMOS AUN ESPERANDO AL SEÑOR?

Muchos de nosotros probablemente podemos recordar un momento dentro de la iglesia acerca de cuándo más se le daba importancia a los eventos del futuro. Más discusión y elaboración, eran dedicadas a describir frases como el Banquete de Bodas en el Cielo, el Hombre-hijo, la Mujer vestida de sol, y de los Mil Años de Paz, de lo que experimentamos hoy. Todas estas frases describen conceptos futuros que continúan a la primera resurrección o el retorno de Cristo. A menudo, en el pasado, también nos hemos aferrado a ciertas frases como la espera de “la última oveja” y “los números que deben llenarse”, mientras que “esperamos al Señor.” Estos tipos de lemas nos ayudan a poner un complejo significado en líneas simples. Muchas de las frases que hemos adoptado en la Iglesia Nueva Apostólica han sido acerca de la doctrina de las cosas futuras, y esto no es de extrañar teniendo en cuenta que la comisión de los Apóstoles, un ministerio definido de nuestra iglesia, es “preparar a la Iglesia de Cristo para la reunión con Jesucristo a Su regreso (CNAC 10.1.3)”. En una sección anterior, el Catecismo afirma más integralmente:

Jesucristo mismo dio a su iglesia directamente solo un ministerio, llamado el ministerio de Apóstol. En Su lugar y por Su comisión, el ministerio de Apóstol es la construcción de la iglesia y hacer que la redención en Jesucristo sea accesible a seres humanos que anhelan la salvación. Adicionalmente, el ministerio de Apóstol tiene el mandato de preparar a los creyentes para el regreso de Jesucristo. (CNAC 7,4)

Pero la importancia del regreso de Jesucristo plantea la pregunta, ¿por qué parece que de la venida del Señor se está hablado de menos? Podríamos pensar, “Nunca he oído esas frases familiares de esperanza y anticipación. **¿Estamos todavía esperando por el Señor?** ¡Esta expectativa es con lo que vivo y con la esperanza por la que muero!”

Me gustaría arrojar algo de luz sobre esta preocupación, orientando nuestro enfoque hacia el aspecto de la preparación de espera. Debemos pasar de la espera de que “los números se completen” a la preparación de la novia, a “la maduración” de las almas como el Apóstol Leber dijera una vez. No es nuestro asunto estar ingresando almas para atravesar la puerta, sino

de formar el pueblo de Dios en ciudadanos de su Reino. El trabajo de los Apóstoles se centra en la venida del Señor, pero hay mucho más que debe tener lugar antes de ese día. Ellos ayudan a preparar las almas, o a “madurar” antes del día del Señor, para que todos puedan tener acceso a la salvación. Esta es la función de los Apóstoles.

A veces he visto funcionar la emoción del futuro reino como un chupete. Puede ser utilizado para aliviar el dolor de la lucha o la carga actual. Podríamos decir: “Yo lucho con esta enfermedad ahora, pero seré feliz y saludable en el Cielo.” De este modo, reducimos la vida a un período de espera, como si ya hubiéramos comprado el billete, y simplemente esperar a partir. Tenemos que alejarnos de este entendimiento. Como el Apóstol Mayor Schneider dijera en Miami el año pasado, “Tenemos este gran deseo. Queremos llegar a ser como Jesús y sufrimos porque aún no somos como Jesús”. Más adelante en Venezuela dijo algo similar: “Sufrimos porque somos desobedientes hacia Dios”. Dios revela algo similar a través de Miqueas a Israel y Judá de Su amor y justicia, mostrado en forma de disciplina. La lucha es un ejercicio formativo. La lucha no está simplemente allí para construir la anticipación de espera de alivio (aunque también lo hace). La lucha nos puede conducir hacia la justicia que viene por la gracia y la fe. Todo esto es evidente cuando nos reconocemos a nosotros mismos como pecadores necesitados de una reforma seria para ser como Cristo. Reflexionemos sobre el versículo especial bíblico que el Apóstol Mayor Schneider dio para los EE.UU. en el servicio de Woodbury este año de Isaías 44:21. El Apóstol Mayor nos dijo que hay que recordar que tenemos que luchar para ser salvos. Tengamos en cuenta las palabras de Jesús a los discípulos en el Monte de los Olivos: “Mas el que persevera



hasta el fin, éste será salvo" (Mateo 24:13). Sí, tenemos que luchar, pero si podemos soportar esta lucha, seremos salvos.

Nadie puede ser digno con sólo hablar acerca de o esperando el día del Señor. En los servicios divinos y en nuestras pequeñas discusiones de grupo, cuando escuchamos y hablamos acerca de cómo transformarnos en Cristo, nos estamos centrando en la venida del Señor. Las palabras "venida del Señor" o "Segunda Venida" podrían no ser habladas en realidad, pero tenemos que aprender a prepararnos para Su venida, y lo hacemos al aprender como modelar nuestra vida en Él.

Entonces ¿seguimos esperando al Señor, incluso si no hablamos de ello tanto como solíamos anteriormente? ¡Sí!

Estamos a la espera y también **preparándonos** para la venida del Señor. Este es el punto focal de nuestro futuro, pero con el fin de prepararnos para el futuro, tenemos que trabajar en nuestro ser actual y el mundo en que nos encontramos en este momento.

Entonces si la espera de la venida del Señor es realmente acerca de la preparación ¿que estamos haciendo hoy para refinarnos para estar listos para la venida del Señor?

- Recordando los pensamientos Apóstol Mayor Schneider de Isaías 44:21, el madurar nuestras almas para la venida del Señor no es algo que siempre ocurre fácilmente, nos obliga a luchar y persistir en nuestro aprendizaje y crecimiento.

- Podemos orar para que el Espíritu Santo nos guíe para que podamos estar preparados para la venida del Señor.

- De Isaías 44:21, el Apóstol Mayor nos pidió que recordáramos que estamos llamados a servir a Dios en cualquier situación en la que nos encontramos. Ser capaz de servir a Dios y a los demás antes que a nosotros mismos en cualquier momento de nuestra vida es un signo de la maduración de nuestras almas.

- Podemos crecer en nuestras discusiones de grupos pequeños con nuestros hermanos y hermanas. En estas discusiones aprendemos más acerca de Cristo y cómo podemos luchar, individualmente y como comunidad, para ser más como Él en nuestros actos cotidianos.

- Para madurar nuestras almas, podemos extender la experiencia del servicio divino, comenzando con la adoración antes un servicio divino. Podemos darnos cuenta de que no se trata sólo de la canción que se está tocando, sino que más bien se trata de la adoración de nuestro gran Dios y expresar nuestra gratitud a Él, alegría y asombro. Al participar en la adoración antes del servicio, podemos prepararnos para recibir la palabra de Dios, la cual podemos entonces reflexionar y aplicar a nuestras vidas después de que el servicio ha finalizado.

En los últimos años nuestra comprensión se ha desarrollado más allá de la información de nuestra vida de fe. A través de estas enseñanzas, hemos profundizado nuestra comprensión de Cristo y esto nos prepara para Su regreso, y tenemos que continuar nuestro viaje hacia adelante.

La pregunta planteada anteriormente, ¿seguimos esperando al Señor? –puede ser contestada con un simple sí, pero hay que ver la actividad que corre paralelamente a la espera del Señor. Para estar preparados, debemos luchar para madurar por el Espíritu Santo. Miqueas plantea retóricamente, "*¿Y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios?*" No esperemos simplemente al Señor, más bien luchemos para ser un pueblo santo preparados para estar con nuestro Señor cuando Él vuelva. Preparémonos para el Señor, empleando nuestro tiempo en discutir y actuar en cómo podemos llegar a ser más y más como Jesús.

–LRK/AG/VB